

VAGONES PARA EL AMOR



Eduardo Fernández Castañeda

1ª edición, marzo 2022

Vagones para el amor
Eduardo Fernández Castañeda
Editorial: Edición del autor
ISBN: 978-958-49-5726-9

Impreso en Colombia – Printed in Colombia

PREÁMBULO

En ocasiones, son necesario extensos tratados románticos para evidenciar los sentimientos que atraviesan el alma de los seres enamorados; miradas eternas, fijamente, derrochando abiertamente el deseo. Las antologías romanceras parecen escasas; las canciones dedicadas forman un repertorio sin fin de boleros y baladas, serenatas a viva voz. Vuelve el amor epistolar, el interminable mensaje, minuciosamente detallado, sensualmente descrito, aprovechando genialmente cada espacio de la hoja.

Sin embargo, entre las serpentinas y esquelas, están los otros, los amantes imposibles, el tabú, los que juegan con el tiempo y aprovechan sus sobras, los que miran por el hombro y tímidamente, de soslayo, arrojan a

Eduardo Fernández Castañeda

la nada una mirada, como un mensaje en una botella. Allí nace la frase precisa, oportuna, pertinaz; se crea en una genial reciprocidad el juego de palabras, el entre líneas, el neologismo, para poder decir tantas cosas con un par de líneas, al aire y sin sospecha.

Precisamente, *Vagones* es un derrotero para un tabú, una historia que se quedó en pequeñas notas estancadas en la garganta y en los dedos; unos versos cortos, carentes de receptor que reposan en el limbo, ahora huérfanos, anacrónicos, pero, en fin, versos, y como tal, buscan la forma de llegar a su destino.

Vagones para el amor



Eduardo Fernández Castañeda

CONSTANTE

Cuando me amarguen los años viejos
y hable de cuando allá, en antaño,
quisiera hablar de ti
y verte intentar una sonrisa a mi lado,
en tus amargos años viejos.





Eduardo Fernández Castañeda

INSTINTO

Minutos antes de tocarte
dejo mi amor en el sillón,
junto a la ropa;
para luego ponérmelo,
para que sólo quede el instinto.

CONJUNTO

Déjame jugar con tus pies,
total,
son ellos la viga
que sostiene mis anhelos.





duardo Fernández Castañeda

TERRITORIO

En la increíble tempestad
de mis tristes locuras
eres mi camisa de fuerza.
Sólo abrázame.

DESEO

De nuevo vuelve a suceder,
tus mangas me muestran tus codos
y vi un leve asomo de tus tobillos.
¡Cuanto te deseo!
¿Por qué te vistes tan rápido?





duardo Fernández Castañeda

VUELVE

Cuando todo te es tedioso,
todo en tus sentidos, hasta yo mismo,
me ofrezco presente a tu mal humor
para cuando, calmada, regreses.

DIRECCIONES

Tú al norte, yo al sur.
El maldito sábado teñido de gris.
Añoro el jueves, viernes, más el jueves.
Pero voy triste y solo y tan nada
que añoraría el segundo,
al menos, antes del adiós.





duardo Fernández Castañeda

COMPLEMENTO

La filosofía y la gramática, los lápices;
los balcones y el árbol, la hierba;
el tinto y la ciudad, la cama;
tú y yo, nada más.

MANZANA

Una manzana en tus labios
luce dulce, roja, jugosa,
engreída.
Yo, luzco envidioso.





duardo Fernández Castañeda

DESVELO

En una especie de insomnio inducido
se han convertido las noches
que paso contigo,
deseando hacer
lo que me desvela
las noches que no estoy contigo.